

**NIÑOS DE FAMILIAS RURALES Y RESILIENCIA**

**Pamela Saavedra Castro  
Universidad de Chile**

**Ana Castro**

**Eugenio Saavedra  
Universidad Católica del Maule  
Chile**

**RESUMEN**

La presente investigación, de carácter cuantitativo, tuvo como objetivo realizar un estudio comparativo de la realidad de niños que viven en contextos rurales y niños de zonas urbanas, a través de la medición de los niveles de Resiliencia. Lo anterior se llevó a cabo utilizando la Escala de Resiliencia Escolar (Saavedra – Castro, 2009), lo que permitió obtener resultados globales de niveles de resiliencia y según las diferentes dimensiones que arroja dicha escala. Esto permite poder identificar cuáles son las áreas más desarrolladas por el sujeto y cuáles se encuentran en un estado más debilitado, pudiendo intervenir en estas últimas con mayor precisión y apoyarse en las dimensiones fuertes. La muestra estuvo compuesta por 468 niños y niñas, entre 9 y 14 años, de la Séptima Región del Maule en Chile, de colegios municipalizados y provenientes de sectores de alta vulnerabilidad. La medición se llevó a cabo durante los meses de mayo y junio de 2009 y el tratamiento de la información se hizo a través de los programas SPSS y STAT. La muestra se comparó a través de las variables género y lugar de residencia. Los resultados apuntan a la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, a favor de estas últimas y la existencia de diferencias estadísticamente significativas en torno al nivel de resiliencia entre sector urbano y sector rural, a favor de este último. Se levantan hipótesis en torno a las causas de estas diferencias observadas y se discute sobre las particularidades rurales.

**PALABRAS CLAVES:** Escolares, Rural, Familia, Resiliencia.

**INTRODUCCIÓN**

Cuando se habla en torno a los cambios que han ocurrido en la sociedad en los últimos

tiempos, resaltan temas como desarrollo económico, social, cultural y tecnológico, entre otros. Sin embargo uno de los escenarios o espacios más centrales es la vida privada de las personas; allí, sin duda, se están produciendo cambios sustanciales que interactúan con las más amplias transformaciones sociales. Según Giddens (1999) “De todos los cambios que ocurren en el mundo, ninguno supera en importancia a los que tienen lugar en nuestra vida privada - en la sexualidad, las relaciones, el matrimonio y la familia -. Hay en marcha una revolución mundial sobre cómo nos concebimos a nosotros mismos y cómo formamos lazos y relaciones con los demás”. (p.65)

Uno de los ámbitos humanos donde se representan o reflejan de manera importante las transformaciones sociales es en la familia, dada su alta vinculación con la economía, la política, la cultura. Así es que, respecto a lo económico es productora y receptora de bienes y servicios, así como receptora de beneficios sociales. En relación con la política, es la gran intermediaria entre los individuos y el Estado, así como ante otras organizaciones. También en la educación, en cuanto a los procesos de participación ciudadana y los valores y ejercicio de la democracia. En torno a la cultura, es la familia la que principalmente genera y transmite valores, tradiciones, manifestaciones culturales, a través del reconocido proceso de socialización. De este modo, si bien hoy la familia sigue cumpliendo con estas funciones y tareas, los cambios de la sociedad le han demandado “ajustes” importantes y que por cierto todavía están en evolución.

## **NIÑOS DE FAMILIAS RURALES Y DESARROLLO DE LA RESILIENCIA**

Dentro de estos cambios los que más se desconocen se encuentran en el ámbito de las familias rurales. Como indica Irma Arriagada (1995) “diversos mitos y estereotipos recorren los estudios relativos a las familias rurales en relación directa con la ausencia de información empírica disponible para la mayoría de los países” (p. 213). Por otra parte, esto significa que se extrapolen las definiciones de familia urbana a todos los tipos de familia, incluyendo la rural, por ende, sin distinguir las prácticas, organización y diferencias sociales, económicas y culturales propias de otros sectores. Se ha tendido a uniformar lo que se entiende por familia desde la mirada urbana. Desde allí se han establecido los parámetros de estructura y organización familiar, las problemáticas que enfrenta, los roles asumidos por sus integrantes, las relaciones de poder, entre otros grandes temas.

Por otro lado, sin duda que el mundo rural latinoamericano también ha tenido transformaciones a partir de los procesos de modernización y globalización y algunos de éstos han sido definidos por diversos autores como: incremento de la agricultura no tradicional; predominio de fuerza de trabajo asalariada temporal, especialmente femenina; rol residual de la economía campesina, entre otras. Estos son aspectos que hoy se encuentran presentes en la realidad de la ruralidad latinoamericana y que en Chile no dejan de ser importantes, especialmente para las regiones que presentan una alta concentración de superficie y población rural.

De este modo, la constante tensión entre progreso y tradiciones repercute fuertemente en la

## **MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

cultura de esta región, altamente rural y pobre, donde se destaca su desarrollo productivo y tecnológico, pero en la que las costumbres y tradiciones arraigadas, mantienen las contradicciones vigentes y se manifiestan en lo cotidiano. Las tradiciones, costumbres arraigadas y los nuevos desafíos que impone el mercado, a partir de los tratados de libre comercio no siempre son fáciles de armonizar y serán sin duda aspectos que se deberán analizar en este período de cambios acelerados que vive la región del Maule y sus familias. El concepto de familia rural a comprender en esta investigación será, según Castro (2007) “las familias rurales se caracterizan por vivir en territorios con densidad poblacional relativamente baja, con prolongada presencia de generaciones en éste, por tanto, con importantes relaciones de parentesco asentadas en el lugar. Sus identidades están ligadas al trabajo y relación con la tierra, extendida hoy a actividades de servicios como forma de integración a los procesos de modernización social” (p.31).

### **POBREZA, RESILIENCIA Y EL ESPACIO FAMILIAR**

Desde la década del 60 en adelante, los estudios realizados han dado cuenta de que existen fuertes conexiones entre el nivel socioeconómico de las familias y los logros académicos de los niños. Sin embargo, no hay estudios específicos en torno a la realidad de las familias y especialmente los niños que se desenvuelven en espacios rurales. Por tanto, los antecedentes teóricos que se presentan a continuación dan cuenta de otras realidades, que podrán servir de soporte a la reflexión que levantan los datos que nuestra investigación arrojó.

Es importante destacar, antes de comenzar a dar cuenta de estos referentes teóricos, que la pobreza a la cual se hace referencia es más bien estructural y la mirada de resiliencia será una alternativa de superación a estas condiciones que están instaladas en el contexto de los niños y niñas. Así también, con estos alcances, no se pretende hacer un símil de pobreza a las condiciones descritas al mundo rural, ya que muy por el contrario, como se podrá vislumbrar en esta investigación, el mundo rural presenta más potencialidades protectoras que el mundo urbano.

De acuerdo a Blackburn (1991), para muchas de las familias que viven en condiciones de pobreza, los sentimientos de culpa y la preocupación son vivencias cotidianas. La dificultad para satisfacer las necesidades básicas gatillan en los padres estos sentimientos, al verse fracasados en su rol de proveedor(a) o administrador(a). Es frecuente que deban trabajar horas extraordinarias para aumentar sus ingresos o tener dos jornadas, como es el caso de las mujeres que además trabajan fuera del hogar. Esta condición puede afectar la estabilidad y buen desarrollo de las relaciones familiares. Algunos autores señalan que, en muchas ocasiones, las reacciones de los padres que viven en pobreza, condicionan en forma importante la calidad de vida de sus hijos. Si estas reacciones son punitivas, las relaciones padre-hijo se deterioran aumentando la probabilidad de que los niños desarrollen problemas socioemocionales, síntomas psicósomáticos; además, de reducir sus aspiraciones y expectativas (McLoyd, 1989, en Garrett et al., 1994).

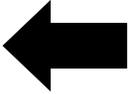
De acuerdo a Fergusson y Lynskey (1996) existe creciente evidencia en torno a la asociación que se presenta entre problemas conductuales y de salud mental en la adolescencia y las características de la infancia, la familia y el estilo parental. A su vez, señalan, se ha podido observar que los niños que están en mayor situación de riesgo son aquellos que se ven enfrentados a una acumulación de circunstancias adversas, tales como dificultades económicas, situación de pobreza, enfermedad mental de alguno de los padres, prácticas de crianza inconducentes a su desarrollo, o bien, abuso y conflictos familiares. Asimismo, Sameroff (1987) en Bradley et al., 1994, han mostrado evidencias empíricas en la dirección de que el nivel socioeconómico bajo, va acompañado frecuentemente con una proliferación de riesgos en los planos psicológico y social. Agregan que, es la acumulación de estos factores la que produce morbilidad en una variedad de dominios.

Es de especial interés señalar que en un estudio en el cual se trabajó con 11 indicadores de riesgo para evaluar riesgo contextual y entre estos indicadores no se consideró la variable proximal de la familia, la investigación arrojó resultados que mostraron que en el caso en que se apreciaba una emocionalidad positiva de parte de la figura significativa, se desdibujó la influencia del alto riesgo acumulativo, lo que sin lugar a dudas tiene implicancia en las políticas sociales.

La pobreza es considerada como un estresor invasivo y no específico más que uno con límites claros, y sus consecuencias afectan diversos aspectos del funcionamiento a nivel individual y familiar. Cabe destacar al mismo tiempo que hay niños que se adaptan positivamente y logran salir adelante a pesar de la adversidad (Radke-Yarrow y Sherman, 1990); elemento que pone a la pobreza no como un determinante, sino como se señaló anteriormente un elemento acumulativo.

A pesar de que la condición socioeconómica es de por sí un indicador en la dirección del vivir una infancia y niñez adversa, esta no es en sí misma suficiente para explicar las múltiples consecuencias que ha sido posible detectar. Distintos autores sostienen, en este plano que la adversidad de la pobreza es resultado de una multiplicidad de factores de riesgo que actúan acumulativamente dificultando así, impactar positivamente la vida de estos niños.

Uno de los factores presentes en los niños que logran desarrollarse adecuadamente sin presentar problemas en su desarrollo, son los mecanismos protectores específicos, entre los que figuran los de tipo personal, familiar y social. En el plano personal se destaca la capacidad de humor, creatividad y tolerancia a la frustración, el tener fe y esperanza en el futuro y sobre todo en sí mismo, todo lo cual conduce a una buena autoimagen. Entre los factores familiares destaca el que los niños cuenten con su madre, padre o alguna otra figura significativa por la cual se sienten queridos incondicionalmente, familias funcionales en las cuales los padres tengan una relación estable, no intrusiva, no castigadora ni sobreprotectora, en la cual la crianza está basada fundamentalmente en la entrega de límites. Desde el punto de vista social son conducentes a una adaptación positiva aquellas comunidades que cuentan con estructuras y dinámicas educacionales de buena calidad, contar con casas adecuadas así como barrios adecuados y el que estén disponibles modelos adultos con los cuales pueda existir una relación gracias a la cual se tiene un



## **MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

comportamiento pro-social.

Los estudios sobre resiliencia, entendida como la capacidad de desarrollarse adecuadamente de acuerdo a las etapas de desarrollo y “lograr salir adelante a pesar de la adversidad” (Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, 1997), destacan que existe un porcentaje importante de niños que se comportan de esta forma, es así como la literatura señala que los niños resilientes han tenido incluso desde antes de su nacimiento una relación de apego estable con su madre y que brinde seguridad, además de contar con una madre o figura significativa cuyos comportamientos son efectivos, persistentes o estables y que permiten resolver entusiastamente situaciones llamadas problemáticas por ejemplo durante el juego que la madre sostiene con su hijo, sumándose a esto características personales como las que han sido descritas (Karen, 1994).

En síntesis la calidad de la relación madre-hijo y el hecho de que los niños se sientan queridos incondicionalmente han mostrado ser un mecanismo protector por excelencia. Incluso al interior del mundo de la pobreza, es en un marco de cariño y de refuerzo positivo que el niño tiene patrones regulatorios y emocionales adaptativos, son flexibles en la resolución de problemas, tienen la esperanza y expectativas en sí mismos, a pesar de la adversidad de la condición de vida.

Serán las características de desarrollo de los niños y las condiciones en que estos se desenvuelvan, centrales para identificar posibilidades y restricciones, que permitan establecer sistemas de apoyo para ellos y sus familias. Esto especialmente en el medio rural, donde las relaciones de parentesco, asentadas en el mismo territorio, permiten que las personas y en especial los niños, cuenten con una red más amplia de protección. La vida rural mantiene claves de relación más íntimas, cara a cara; de solidaridad entre vecinos; vecinos que llevan toda una vida compartiendo territorio e historias conjuntas; redes de afecto y apoyo por tanto, que especialmente en la Región del Maule, se presentan como factores de protección que al parecer permitirían a los niños y niñas contar con un nivel más elevado de resiliencia.

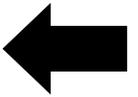
### **OBJETIVO GENERAL DEL ESTUDIO**

“Comparar los niveles de Resiliencia en niños y niñas provenientes de familias rurales, respecto de niños y niñas provenientes de familias urbanas, medidos a través de la Escala E.R.E, en una muestra de escolares entre 9 y 14 años, de la provincia de Curicó, Chile, durante el primer semestre de 2009”

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Comparar los niveles de resiliencia entre niños y niñas de la muestra total.

- Comparar los niveles de resiliencia entre niñas urbanas y rurales.
- Comparar los niveles de resiliencia entre niños urbanos y rurales.
- Describir un perfil de resiliencia de la muestra rural y de la muestra urbana, a través de la desagregación por dimensiones.



## METODOLOGÍA

**TIPO DE ESTUDIO:** Carácter cuantitativo, de nivel descriptivo – comparativo, de fuente primaria en la recolección de la información. En cuanto a su temporalidad se trata de un estudio transeccional.

**MUESTRA:** carácter intencional, que busca responder a los atributos de nivel socio económico, grupo etáreo, género y sector de procedencia. La muestra definitiva quedó compuesta por 468 niños y niñas de la provincia de Curicó, entre 9 y 14 años, que cursaban educación básica en colegios Municipalizados (públicos). De ellos 241 fueron hombres y 227 mujeres.

**INSTRUMENTO:** Para medir el nivel global de resiliencia y por dimensiones, se utilizó la Escala de Resiliencia Escolar, que cuenta con una confiabilidad de 0,88 y una validez de 0,78 (Saavedra & Castro, 2009).

## RESULTADOS

La información producida se sometió a análisis a través de los programas SPSS y STAT, con el fin de generar tablas de frecuencia, comparación de promedios, medidas de tendencia central y dispersión y graficación de los datos.

### COMPARACIÓN POR GÉNERO.

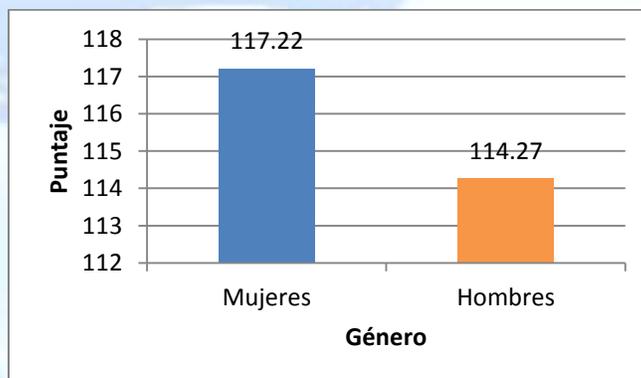
Tabla 1. Comparación de promedios en resiliencia, de niños y niñas.

	Media	D.Standar ( $\sigma$ )	N
Mujeres	117,22	10,71	227
Hombres	114,27	11,55	241

**MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION  
PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

Prob. Dif. Sig.	99,56		
T	2,86		

Figura 1. Gráfico de comparación de promedios en resiliencia de niños y niñas.



Observamos como las niñas obtienen un promedio mayor que los niños, en sus promedios de resiliencia.

**COMPARACIÓN RURAL – URBANO**

Tabla 2. Comparación de promedios en resiliencia de niños urbanos y rurales.

	Media	$\sigma$	N	Percentil
RURAL	117,96	9,50	195	55
URBANO	114,09	12,08	273	40
Prob. Dif. Sig.	99,98			
T	3,72			

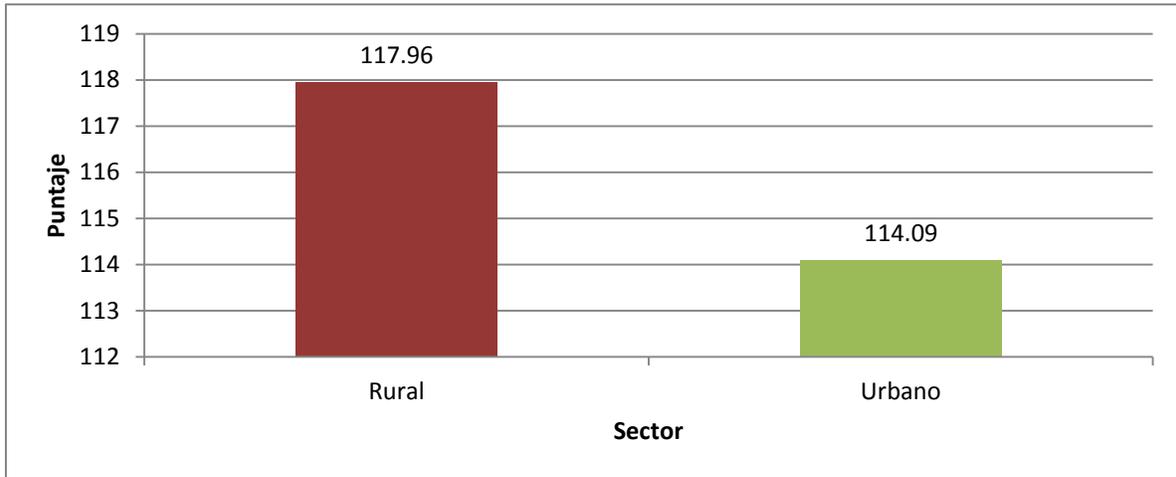
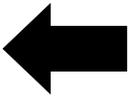
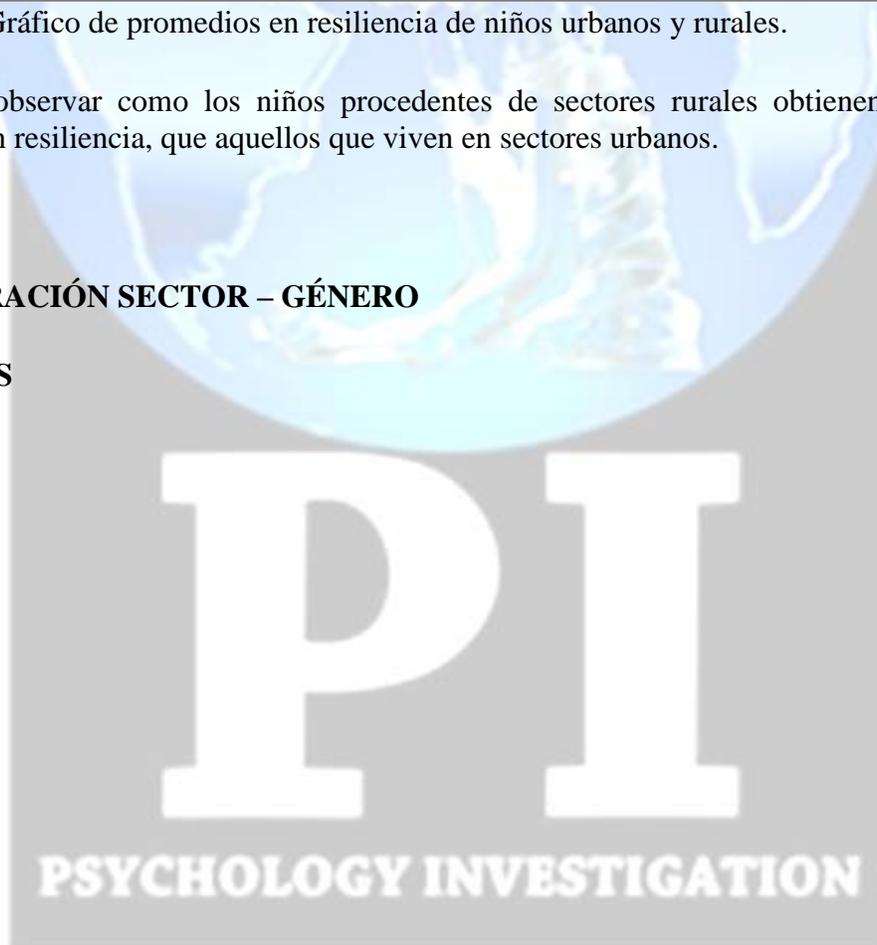


Figura 2. Gráfico de promedios en resiliencia de niños urbanos y rurales.

Podemos observar como los niños procedentes de sectores rurales obtienen promedios mayores en resiliencia, que aquellos que viven en sectores urbanos.

## COMPARACIÓN SECTOR – GÉNERO

### MUJERES



**MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION  
PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

Tabla 3. Comparación de promedios en resiliencia de niñas rurales y urbanas.

	Media	D.Standar	N
Niñas Rurales	119,6	9,6	99
Niñas Urbanas	115,3	11,1	128
Prob. Dif. Sig.	99,72		
T	3,02		

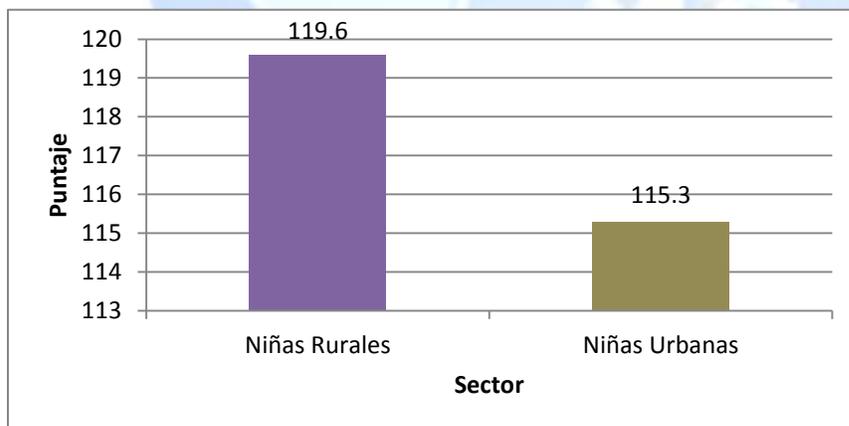
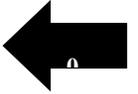


Figura 3. Gráfico de comparación de promedios en resiliencia de niñas rurales y urbanas.

**HOMBRES**

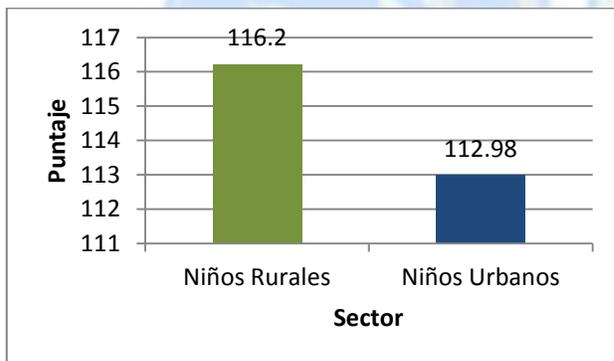
Tabla 4. Comparación de promedios en resiliencia de niños rurales y urbanos.

	Media	D.Standar	N
Niños Rurales	116,2	9,13	96
Niños Urbanas	112,98	12,77	145



Prob. Dif. Sig.	96,62		
T	2,13		

Figura 4. Gráfico de comparación de promedios en resiliencia de niños rurales y urbanos.



Se observa como los niños rurales exhiben promedios mayores en resiliencia que sus iguales urbanos.

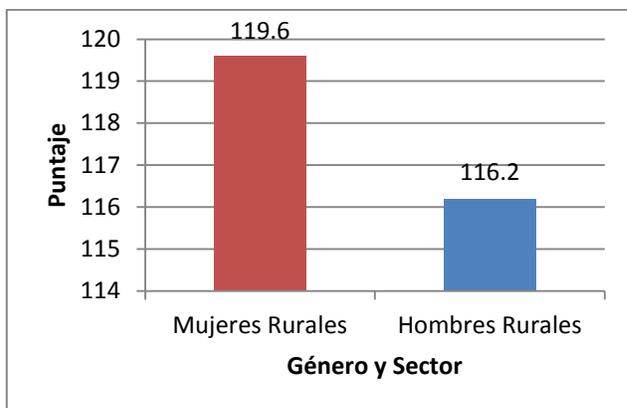
### SECTOR RURAL

Tabla 5. Comparación de promedios en resiliencia de niñas y niños rurales.

	Promedio	D.Standar	N
Mujeres Rurales	119,6	9,6	99
Hombres Rurales	116,2	9,13	96
Prob. Dif. Sig.	98,78		
T	2,53		

**MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION  
PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

Figura 5. Gráfico de comparación de promedios en resiliencia de niñas y niños rurales.



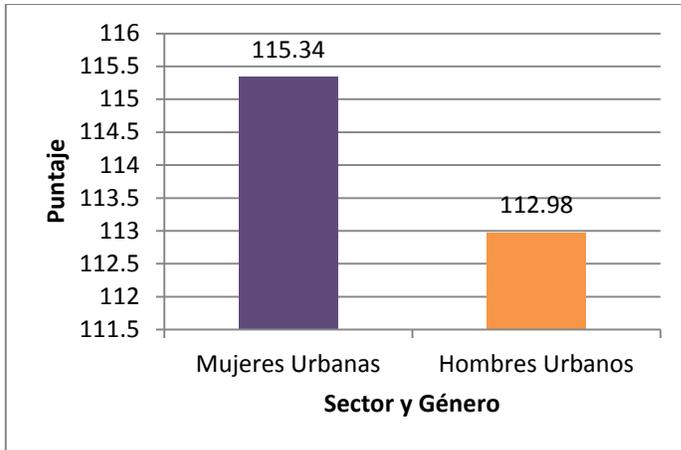
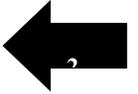
Se observa como las niñas de sectores rurales superan llamativamente a los niños del mismo sector, en sus promedios de resiliencia.

**SECTOR URBANO**

Tabla 6. Comparación de promedios en resiliencia de niñas y niños urbanos.

	Media	D.Standar	N
Mujeres Urbanas	115,34	11,17	128
Hombres Urbanas	112,98	12,77	145
Prob. Dif. Sig.	89,26		
T	1,61	STIGATION	

Figura 6. Gráfico de comparación de promedios en resiliencia de niñas y niños urbanos.



# MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Se observa como las niñas urbanas, obtienen promedios en resiliencia, mayores que los niños urbanos.

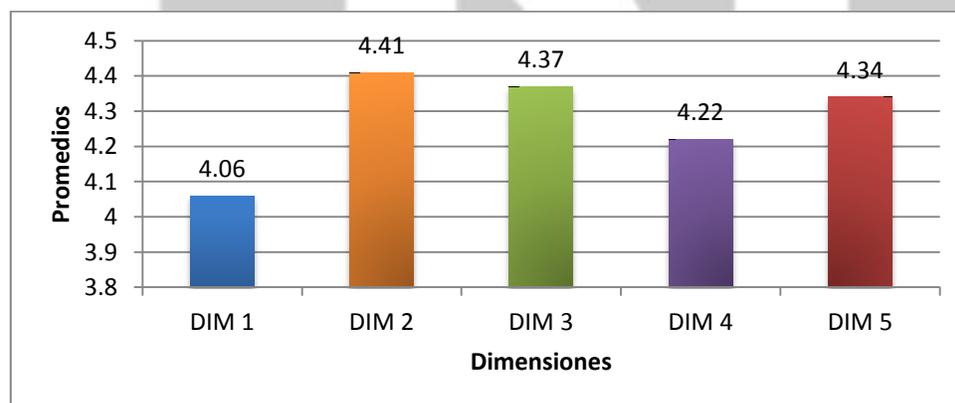
## ANÁLISIS POR DIMENSIONES

### PROMEDIOS GENERALES

Tabla 7. Puntaje promedio por dimensiones en la muestra total.

DIM 1 identidad y autoestima	4,06
DIM 2 redes y modelos	4,41
DIM 3 aprendizaje y generatividad	4,37
DIM 4 recursos internos	4,22
DIM 5 recursos externos	4,34

Figura 7. Gráfico de promedios por dimensiones en la muestra total.



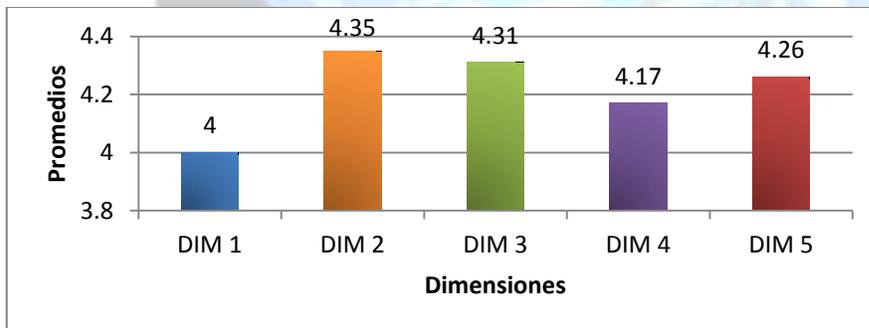
Podemos observar como la dimensión 1 es la más disminuida y corresponde a los aspectos de desarrollo de la identidad. Por otro lado, la dimensión 2 es la más desarrollada, siendo la que se relaciona con redes y modelos.

**SECTOR URBANO**

Tabla 8. Puntaje promedio por dimensiones en la muestra urbana

DIM 1 identidad y autoestima	4,00
DIM 2 redes y modelos	4,35
DIM 3 aprendizaje y generatividad	4,31
DIM 4 recursos internos	4,17
DIM 5 recursos externos	4,26

Figura 8. Gráfico de puntaje promedio por dimensiones en la muestra urbana.



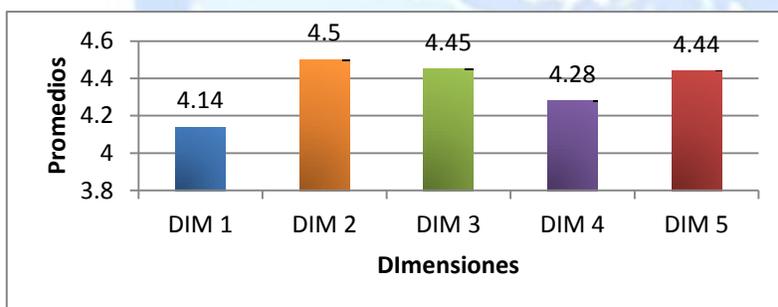
Nuevamente la dimensión referida al desarrollo de la identidad, obtiene los puntajes menores. Asimismo, la referida a redes y modelos, obtiene los puntajes más altos.

**SECTOR RURAL**

Tabla 9. Comparación de promedios por dimensión en la muestra rural

DIM 1 identidad y autoestima	4,14
DIM 2 redes y modelos	4,50
DIM 3 aprendizaje y generatividad	4,45
DIM 4 recursos internos	4,28
DIM 5 recursos externos	4,44

Figura 9. Gráfico de comparación de promedios por dimensión en la muestra rural



Al igual que en la muestra urbana, los niños y niñas rurales presentan la dimensión 1 como la más disminuida, que corresponde a los aspectos de desarrollo de la identidad; y la dimensión 2 como la más desarrollada, que refiere a redes y modelos.

## CONCLUSIONES

A la luz de los resultados obtenidos, podemos señalar que existen diferencias estadísticamente significativas al comparar los niveles de Resiliencia entre escolares urbanos y rurales, a favor de éstos últimos. Una posible explicación para lo anterior, se encuentra en los referentes teóricos que señalan una diferente socialización en las familias asentadas en sectores rurales, ya que su estructura familiar en ocasiones es más extensa, lo que se puede relacionar con la disponibilidad de redes y el tipo de contacto afectivo más cercano.

La comparación de los niveles de Resiliencia entre hombres y mujeres, a favor de las últimas, también puede explicarse a través de la variable socialización, que refuerza en las niñas el trato más cercano y una comunicación afectiva más directa. Por otro lado la sociedad patriarcal refuerza la expresión emocional abierta en las mujeres, en tanto en los hombres, muchas veces es inhibida.

En torno a los perfiles descritos, podemos señalar que la dimensión “Identidad –

Autoestima” es la menos desarrollada. Lo anterior se debe a que los sujetos evaluados puede que aún no completen totalmente el desarrollo de su personalidad y aún estén definiendo algunos aspectos identitarios.

Por el contrario la dimensión que aparece más alta es “Redes – Modelos”, evidenciando que esta edad se caracteriza por un fuerte volcamiento hacia afuera y una especial sensibilidad en torno a la opinión y guía de los otros.

Finalmente se observan similares perfiles, al analizar la muestra según sector de procedencia, sin embargo siempre el grupo rural presenta mayores promedios

## DISCUSIÓN

María Nazareth Wanderley (2001) plantea que el mundo rural tiene particularidades históricas, sociales, culturales, que tienen una realidad propia y una forma de relacionarse con la sociedad. Estamos hablando de elementos vinculados a su identidad y ese es un elemento importante y constitutivo de ruralidad para esta investigación.

Sergio Gómez (2003), identifica por su parte “lo rural” o “la ruralidad”, donde se pueden observar tres elementos:

En cuanto a espacio y actividades: referido a espacios de una densidad relativamente baja, donde se realizan actividades tales como la agricultura, ganadería, artesanía, empresas pequeñas y medianas, turismo rural, entre otras. También existen actividades de servicio, comercio, educación, instituciones del gobierno local, etc.

En cuanto a su especificidad: lo rural comprende un tipo particular de relaciones con un componente personal predominante, con una fuerte base en las relaciones vecinales, con una prolongada presencia en el territorio y de parentesco entre una parte significativa de los habitantes.

En cuanto a su alcance, el autor identifica aquí a su vez dos dimensiones: una relativa al límite, hasta donde se extienden las relaciones personales hacia espacios más densamente poblados, pasando allí a primar las relaciones funcionales. Y la otra dimensión relacionada al grado de integración frente a los servicios, mercados, etc.

Todos estos elementos mencionados son asumidos en esta investigación y nos muestran un concepto de ruralidad más complejo y que no concuerda con la visión tradicional que hacía referencia a lo rural coincidente sólo con lo agrícola y por otra parte a una visión residual y de atraso con respecto a lo urbano y la industrialización. En síntesis, serán los elementos de relación, de territorialidad, de identidad y de actividad los que marcarán las características de la ruralidad.

## **MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

Asumiendo lo planteado por Andrés Yurjevic (2003), la perspectiva de lo local significa percibir el territorio como un agente de transformación social y reconocer que a través de la historia se han ido formando comunidades territoriales como consecuencia de las relaciones y vínculos de sus miembros; aspecto considerado como una fortaleza del ámbito local empleada tanto con fines económicos, sociales y ambientales; esto mirado desde un óptica de potencialidades que, para efectos de nuestra investigación podrían explicar que a pesar de la pobreza estructural que rodea al mundo rural, estos elementos de historia comunitaria, de lazos fuertes intergeneracionales, podrían estar a la bases de los mejores resultados obtenidos.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Arriagada, I. (1995) La constitución de las familias rurales en Valdés X.; Arteaga A. & Arteaga C. (Eds.) Mujeres relaciones de género en la agricultura (pp. 213-224) Santiago, Chile: CEDEM

Blackburn, C. (1991). Poverty and Health. (Working with Families). Buckingham: Open University Press.

Bradley, Robert H.; Whiteside, Leanne; Mundfrom, Daniel J.; Casey, Patrick H.; Kelleher, Kelly J.; Pope, Sandra K. (1994). Early indicators of resilience and their relation to experiences in the home environments of low birth weight, premature children living in poverty. *Child Development*, vol.65, n.2, pp. 347-360.

Castro, A. (2007) Familias rurales y sus procesos de transformación: estudio de casos en un escenario de ruralidad en tensión. Tesis de Doctorado (pp. 31) Santiago, Chile: Universidad ARCIS.

Fergusson, D. M. & Lynskey, M. T. (1996). Adolescent resilience to family adversity. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, vol. 37, n.3, pp. 281-292.

Garrett, P. et al (1994) Poverty Experiences of young children and the quality of their home environments. *Child Development*, 65(2)

Giddens, A. (1999) Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestra vida. España: Taurus.

Gómez, S. (2003) La nueva ruralidad: ¿qué tan nueva? Chile: Universidad Austral de Chile, Magíster en Desarrollo Rural.

Karen, R. (1994) *Becoming Attached: First Relationships and How they Shape Our Capacity to love*. Oxford University Press. New York.

Kotliarenco, María Angélica; Cáceres, Irma & Fontecilla, Marcelo (1997) Avances en evaluación e investigación en pobreza, familia y educación inicial (Informe N° 9) Santiago, Chile: Ceanim.

Radke-Yarrow, M., & Sherman, T. (1990). Hard growing: Children who survive. In J. Rolf, A.S. Masten, D. Cicchetti, K.H. Nuechterlein, & S. Weintraub (Eds.) Risk and protective factors in the development of psychopathology. New York: Cambridge University Press.

Saavedra, E. & Villalta, M. (2008) Escala de Resiliencia SV-RES para jóvenes y adultos. Santiago, Chile: CEANIM.

Saavedra, E. & Castro, A. (2009) Escala de Resiliencia Escolar. Santiago, Chile: CEANIM.

Sameroff, A., Gutman, L. M. & Peck, S.C, (2003) Adaptation among Youth Facing Multiple Risk: Prospective Research Findings. En Resilience and Vulnerability. Adaptation in the Context of Childhood Adversities. United States of America: Edited By Suniya S. Luthar.

Wanderley, N. (2001) A ruralidade no Brasil moderno. Por un pacto social pelo desenvolvimento rural en Norma Giarraca (comp.) ¿Una nueva ruralidad en América Latina? (pp. 31-44) Buenos Aires: Colección grupos de trabajo de CLACSO, Desarrollo Rural.

Yurjevic, A. (2003) Desarrollo local humano y sustentable. Documento Doctorado en el Estudio de las Sociedades Latinoamericanas. Santiago, Chile: Universidad ARCIS.

## **RESEÑA AUTORES**

### **PAMELA SAAVEDRA CASTRO**

Socióloga de la Universidad de Chile, con Diplomado en Masculinidades y Políticas Públicas. Miembro del Equipo de Coordinación de Red Entrelazando. Actualmente ejerce como analista de gestión en la Iniciativa Bicentenario Juan Gómez Millas, convenio de desempeño entre el Ministerio de Educación y la Universidad de Chile. Colaboradora de Fundación Cultura Salud.

### **ANA CASTRO RÍOS**

Trabajadora Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Magíster en Educación para el Trabajo Social The Catholic University of America – Estados Unidos, Doctora en Estudios de las Sociedades Latinoamericanas, mención Sociología, por la Universidad

## **MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

ARCIS – Chile.

Profesora Titular de la Universidad Católica del Maule (UCM), en donde ejerce como docente e investigador desde el año 1994 a la fecha. Autora de 11 libros y capítulos de libros y 14 artículos en revistas académicas, en las áreas de Familia, Resiliencia, Juventud y Ruralidad. Se ha desempeñado como par evaluador de diversas revistas científicas y como evaluador de proyectos de investigación en Universidades de Chile. Par evaluador de Programas de Magister y Programas de Pregrado de Trabajo Social en Chile.

Conferencista en el tema de familias rurales, resiliencia en Universidades e Instituciones Académicas de Perú, Ecuador, Uruguay, Argentina, España y Chile. Cargo ejercido: Directora Escuela de Trabajo Social UCM.

### **EUGENIO SAAVEDRA GUAJARDO**

Licenciado en Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Magíster en Investigación de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano - Chile, Doctor en Educación por la Universidad de Valladolid – España, Terapeuta Cognitivo (Inteco), Psicólogo Clínico Acreditado. Profesor Titular de la Universidad Católica del Maule (UCM), en donde ejerce como docente e investigador desde el año 1994 a la fecha. Miembro Honorario de la Sociedad Peruana de Resiliencia, miembro de la Red Iberoamericana de Riesgos Psicosociales Laborales (RIPSOL), miembro del Comité Científico de la Revista Liberabit – Lima, miembro del Comité Científico Revista “Nuevos Paradigmas”, Lima, miembro del Comité Científico “Revista de Psicología” Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima. Miembro de la Sociedad Científica de Psicología de Chile. Autor de 17 libros y capítulos de libros y 37 artículos en revistas académicas, en las áreas de Resiliencia, Juventud y Psicología Educacional. Se ha desempeñado como par evaluador de diversas revistas científicas y como evaluador de proyectos de investigación y becas de post grado para Conicyt Chile. Conferencista en el tema de resiliencia en Universidades e Instituciones Académicas de México, Perú, USA, Ecuador, Uruguay, Argentina, Cuba, España y Chile. Cargos ejercidos: Director Escuela de Psicología UCM, Director del Departamento de Psicología UCM, Director de Docencia de la UCM y Director de Investigación y Perfeccionamiento UCM.

**PSYCHOLOGY INVESTIGATION**